

Las Claves

Recursos económicos

► La entidad invirtió en total 2.933.126 euros, una cifra ligeramente superior a la de 2021 gracias a la llegada de fondos europeos.

Procedencia

► El 36 por ciento de las personas que acudieron a Caritas es de nacionalidad española, el 60 extracomunitarios y un 4 por ciento comunitarios.

Acción social

► El número de personas acompañadas (1.834) ha sido algo inferior al de 2021, pero todavía superior al registrado antes de la pandemia.

Cooperación

► Un total de 195.000 euros fueron destinados a la cooperación internacional y 47.415 a ayuda humanitaria, con 7.000 personas beneficiadas.

Ocupación

► 788 beneficiarios fueron acompañados por los servicios de ocupación y economía social, de los cuales 225 accedieron a un puesto de trabajo.

Retos

► Mantener la línea en la orientación, formación e inserción de sociolaboral. De cara al futuro, potenciar la aportación de ayudas básicas y vivienda.

Vivienda social

► El programa prestó servicio a 40 personas en la red de pisos. Se concedieron ayudas para suministros (14.992 euros) y alquiler (54.539 euros).

Coyuntura

► Con el turismo al alza, la gran demanda laboral y el efecto llamada «hay un incremento de las personas que acuden a nuestra puerta», alertan.

Voluntariado

► La memoria de 2022 registró 642 acciones, con 238 voluntarios (179 mujeres y 59 hombres) y 34 nuevas incorporaciones.

Proyectos

► Dos de los más importantes en 2022: la Escuela de Restauración de Ca n'Aguadet y la entrega de tarjetas solidarias para el acceso a alimentos.

Dos nuevas personas acuden cada día a Caritas en busca de ayuda

► El número de acciones gestionadas por su servicio social creció en 2022 en **471 actuaciones**

Rubén P. Atienza

Un total de 642 personas recibieron por primera vez el apoyo de Caritas Diocesana de Menorca el año pasado. Una cifra destacable si se tiene en cuenta que supone un incremento del 51 por ciento respecto al volumen de 2021. Así se recoge en la memoria de actividades que se hizo pública ayer coincidiendo con la celebración, a nivel nacional, de la Semana de Caridad. El número permite hacer una lectura más clara, y es que cada día, de forma aproximada, dos personas que no habían acudido con anterioridad a la entidad lo hicieron en 2022.

Hablando de cifras globales, la memoria destaca que algo más de 2.635 personas se beneficiaron de alguna de las ayudas que presta Caritas. Un año en el que se ha notado, no obstante, un ligero descenso en el número de personas acompañadas por la entidad hasta situarse en 1.834 (fueron 1.893 en 2021). Por otra parte, sí que ha aumentado el número de acciones gestionadas desde los servicios de acción social: 12.639 (471 más).

Sobre los datos que dieron a conocer ayer en la sede episcopal, los responsables de la entidad apuntan que hay que tener en cuenta el contexto actual que está viviendo la economía mundial, marcada por un significativo aumento de la inflación. También señalan que hay que prestar atención a que el documento engloba gran parte de las acciones de la entidad, pero no se reflejan las que se realizan directamente a través de los rectores de las parroquias o algunos voluntarios, por lo que las cifras podrían ser mayores de lo que aparecen en el documento.

En total, Caritas Diocesana invirtió 2,9 millones de euros en sus diferentes recursos y proyectos, y la gestión ha sido supervisada por una auditoría externa.



La Escuela de Restauración de Ca n'Aguadet, uno de los grandes proyectos de 2022. Foto: ARCHIVO

Instan a que se cree una red de vivienda social de emergencia

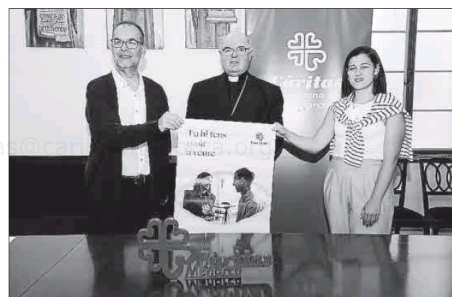
R.P.A.

Con las cifras de la memoria sobre la mesa, el obispo de Menorca, Gerard Villalonga; el delegado episcopal y secretario general de Caritas, Guillem Ferrer; y la administradora de la entidad, Júlia Marquès, aprovecharon para hacer una reflexión sobre el que es uno de los problemas más acuciantes, el de la vivienda. «Lo es para las personas que tienen una situación más o menos estable, pero mucho más para quienes padecen una situación de exclusión», alerta Ferrer.

El secretario general de la en-

tidad apunta al respecto que no existe una red de vivienda social de emergencia en la Isla, «ha habido intentos, pero no se ha podido materializar», recuerda, por lo que considera que es necesario aunar esfuerzos con el fin de conseguir un objetivo para el que se tienen que implicar diferentes actores.

Por su parte, sobre el proyecto que están desarrollando, el obispo destaca que «nuestra caridad no ha de ser meramente paliativa, sino también preventiva, curativa y propositiva», es decir, que ha de proponer soluciones. Una línea en la que también ahondó Ferrer: «No solo



Ferrer, Villalonga y Marquès, ayer en la sede episcopal. Foto: J. BAGUR GOMILA



«Nuestra caridad no ha de ser meramente paliativa, también tiene que ser preventiva, curativa y propositiva»

Gerard Villalonga
OBISPO DE MENORCA

hay que poner tiritas en la herida, sino que hemos de evitar que el enfermo recaiga».

Por su parte, Marquès, quien se centró en abordar la sección más económica de la memoria, declaró en la presentación que «más allá de las cuentas, todo cobra sentido cuando hablamos de las personas que hay detrás de esas cantidades».

→ EL APUNTE

Los menores de 35 años representan ya el 40 por ciento de los atendidos

► Hay otro dato que desde Caritas encuentran especialmente relevante: «El perfil de la persona atendida está rejuveneciendo», apunta Guillem Ferrer, delegado episcopal y secretario general de Caritas. Los jóvenes menores de 35 años representan ya el 40 por ciento del total de personas atendidas. «Ello es un claro indicador de que la pobreza no es una cosa solo de adultos, sino también de los jóvenes», destaca Ferrer. En lo que se refiere a perfiles, las mujeres, con un 62 por ciento (1.182), son las principales beneficiarias de los servicios de ayuda. Por otra parte, se ha detectado también un aumento significativo de las personas que viven solas (489 el año pasado, 27 por ciento).